

LA PRESENCIA DEL CINE EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO: ALGUNAS PROPUESTAS PRÁCTICAS

Rosario López de Prado
Filmoteca Española

Resumen

En una sociedad como la actual, donde predomina la comunicación a través de la imagen, no es posible ignorar la función cultural que representa un arte como el cinematográfico. El cine es valioso tanto por sí mismo como por su función de instrumento de atracción hacia otras manifestaciones culturales, así como por la influencia que ejerce en la vida cotidiana. Las bibliotecas públicas son una vía privilegiada de acercamiento del ciudadano al cine, pero este no siempre está representado adecuadamente en las colecciones. Muchas de las posibilidades que ofrece el cine en las bibliotecas están sin explotar. O explotadas deficientemente: entre ellas, es preciso mencionar las posibilidades que ofrece la colaboración con las filmotecas.

Palabras clave: Cinematografía, artes audiovisuales, bibliotecas públicas.

Cine y lectura

El cine, *el aspecto más evolucionado del realismo plástico*, según Malraux, ha protagonizado desde su cercano nacimiento la evolución más sorprendente entre las expresiones culturales de la sociedad. Ninguna de las artes, ni ninguna de las formas de comunicación ha pasado tan rápidamente de ser una simple atracción de barraca de feria a una de las formas más complejas y amplias de transmisión del pensamiento. Apenas veinte años después de su nacimiento, el cine ya había producido ejemplos tan notables de obras como *El nacimiento de una nación* (1915) o *Intolerancia* (1916), ambas de Griffith, entre otras. Hoy, el cine llega a todos los rincones del mundo, abarca a todas las edades, no hace distinciones de sexo, edad, clase social o cultura: ni siquiera hace falta tener unas mínimas destrezas para ver cine y entenderlo, al menos en su nivel más elemental.

Que, desde hace ya más de un siglo, el cine ocupa un lugar propio en el campo del conocimiento humano está fuera de toda duda. Sin embargo, lo que se acepta sin discusión en teoría, no siempre tiene un reflejo fiel en la práctica: todavía se mantiene, de forma más o menos velada, la división entre cultura escrita y cultura iconográfica, concediéndose una superioridad implícita a la primera, como si todo lo escrito estuviera siempre por encima de lo no escrito. En realidad, esta división maniquea de las diferentes expresiones culturales no deja de ser una peligrosa práctica: ninguna debe ser excluyente.

Una de las particularidades del cine frente a otras manifestaciones culturales, es, sin duda, su pluralidad. La primera y más evidente complejidad procede del hecho de ser una tarea de equipo, lejos de otras manifestaciones culturales que son, casi siempre, obra de una sola persona. El cine se basa en la literatura (guión), la técnica (fotografía), las artes escénicas (interpretación y dirección), la música... El resultado es una obra diversa, susceptible de ser interpretada desde múltiples puntos de vista. Por eso, si el juicio de cualquier expresión cultural adolece de estar sometido a un carácter subjetivo, el cine lo está mucho más y es tan difícil no determinar cuáles son las mejores películas de la historia del cine. A esto hay que añadir la fuerza emotiva que tienen las imágenes, capaz de predisponer (o indisponer) al espectador ante una obra determinada, generalmente mucho más allá de lo que es capaz de hacer un mensaje escrito.

La biblioteca pública como espacio de integración ciudadana

La presencia del cine en las bibliotecas públicas del Estado: algunas propuestas prácticas

Otro rasgo de complejidad lo define el hecho de que el cine es a la vez arte e industria. Román Gubern afirma que el cine *es arte y cultura, industria y comercio*: como tal, permite múltiples lecturas, desde la más simplemente sensorial hasta la más compleja, de la interpretación artística hasta la valoración económica. Y, en este sentido, sí que estarán mejor preparadas para entender el cine aquellas personas dotadas de un mejor bagaje cultural, que se nutre tanto de la propia experiencia cinematográfica (el cine que se ha visto) como de otras fuentes (el cine que se ha estudiado). Una cosa es sentir el cine y otra entender el cine.

Mucho se ha escrito de la relación entre cine y escritura cuya relación es doble. El cine se apoya en la escritura -el guión-, y, a menudo, incluso se basa en expresiones consagradas de la escritura, utilizando obras literarias como cimientos, y dando lugar a una nueva forma de comunicación. Pere Gimferrer dice que *una adaptación genuina debe consistir en que, por los medios que le son propios -la imagen- el cine llegue a producir un efecto análogo al que mediante el material verbal -la palabra- produce la novela en el lector. No reproducir o mimetizar los recursos literarios, sino alcanzar, mediante recursos fílmicos, un resultado análogo -ya que no siempre idéntico-, al obtenido precisamente en el libro por aquellos*. Es la literatura que genera cine. Pero hay una segunda parte en la relación entre cine y escritura que funciona en sentido inverso. Las críticas cinematográficas, la interpretación del séptimo arte desde todas sus vertientes, hasta las emociones y los recuerdos que el cine provoca, han dado lugar a una nueva y extensa forma de escritura que, en algunos casos, ha llegado incluso a caracterizar a los propios autores, no forzosamente críticos de cine, sino a veces simples cinéfilos, como es el caso, entre otros de Bioy Casares o Cabrera Infante. Por no hablar de los casos, menos conocidos, en los que la literatura empezó por ser cine, como fue el proceso de creación de *El tercer hombre*, de Graham Greene.

La función del cine en las bibliotecas

Si se toma el significado de biblioteca en el sentido literal, el cine por sí mismo no tiene cabida en ellas, ya que se trata de una manifestación no bibliográfica. Pero si, como viene sucediendo desde hace tiempo, las bibliotecas, especialmente las públicas, tienen vocación de centros culturales de carácter abierto -no hace falta más que navegar por Internet para comprobarlo-, no cabe duda de que el cine debe tener su propio espacio.

La función del cine en las bibliotecas es tan diverso, como diversos son los puntos de vista desde los que se puede analizar. La más inmediata es la función de entretener, no tan simple como pudiera parecer: se dirige a las áreas más emotivas y afecta a los aspectos más subjetivos de cada usuario. El entretenimiento se alcanza en el acto mismo de consumir el bien, y no necesita intermediarios. La oferta cinematográfica como entretenimiento se encuentra en el préstamo de películas y en los ciclos de proyecciones, y termina aquí.

La siguiente función es la formativa, mucho más compleja, pero más objetiva y, en consecuencia, más difícil de alcanzar, pero más fácil de programar. En este terreno es preciso considerar dos planos diferentes: el primero es la formación cinematográfica -ver cine para entender de cine-; el segundo es la formación general -ver cine como motivación y camino hacia otras cosas-. Ambos aspectos necesitan apoyo exterior para lograr sus objetivos, y en los dos casos tal apoyo se encuentra en la lectura: libros sobre cine para entender de cine, y libros a los que el cine nos lleva actuando como vía y reclamo. Por eso, el cine es también un excelente instrumento para alentar a leer, y como tal debería tenerse siempre en cuenta cuando se programan campañas de animación a la lectura. Y es en este terreno donde a las bibliotecas se les abre un extenso abanico de posibilidades: cine-forum, festivales, ciclos temáticos, lecturas asociadas a películas, etcétera. La gran cantidad de cine que se basa en obras literarias, las películas históricas, las de época, o las relacionadas con ópera y pintura -temas sobre los que se vienen organizando ciclos desde hace años en la Filmoteca Española- facilita enormemente estas posibilidades.

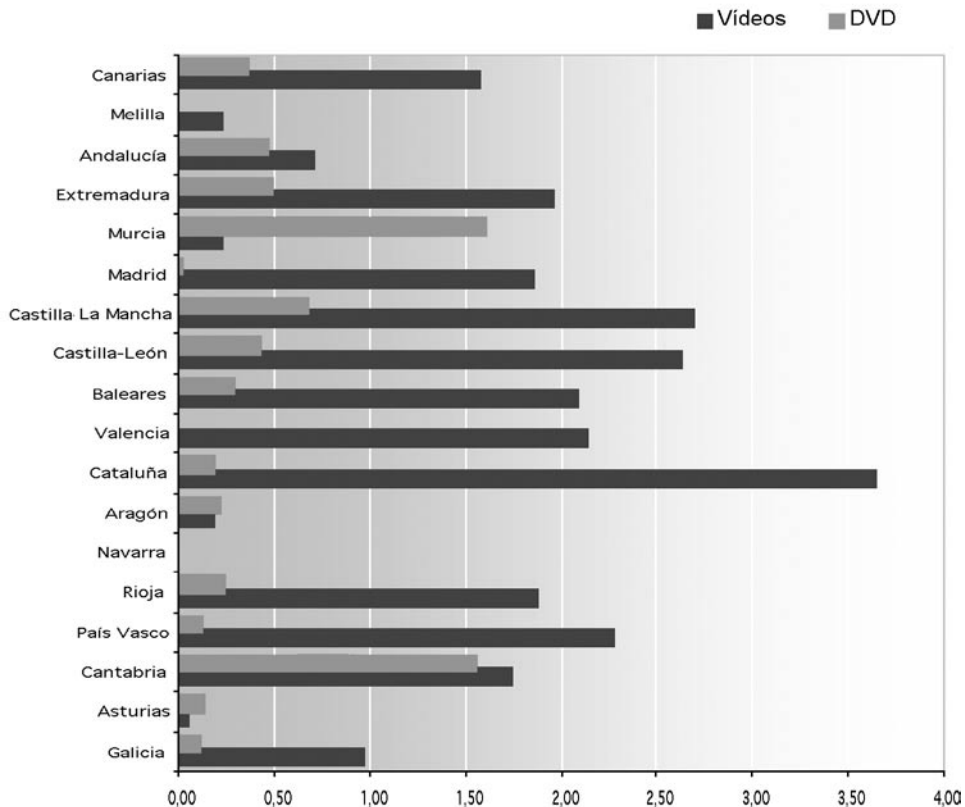
El cine en las bibliotecas públicas del Estado

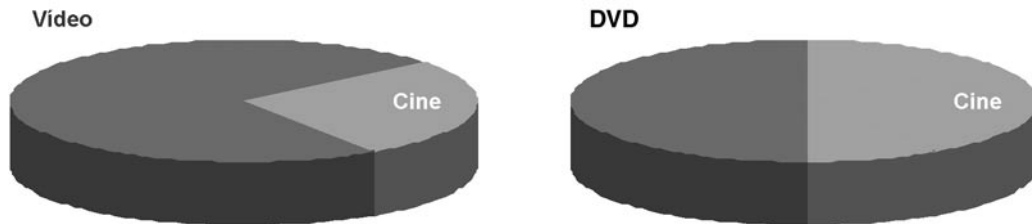
La consulta de los catálogos de las bibliotecas públicas del Estado permite hacerse una idea, aunque sea aproximada, de la situación del cine en ellas. No obstante, es preciso señalar que la diferente forma de describir los documentos cinematográficos en los registros puede dar lugar a ciertos desajustes. Los datos se refieren al mes de julio de 2002 y se obtuvieron de la consulta en Internet de los catálogos de las bibliotecas. Los resultados se expresan en valores relativos, ya que es la única forma de comparar entre sí centros de tan diferente tamaño.

De un total de 4.773.304 registros censados, 103.546 eran audiovisuales (vídeo o DVD), lo que representaba el 2,17% del total. El porcentaje más alto lo tienen en Cataluña, donde representa el 3,85% del total, seguido de Castilla-La Mancha (3,40%) y Cantabria (3,32%). En los puestos más bajos se encuentran Asturias (0,21%), Melilla (0,24%) y Aragón (0,23%).

31.657 registros lo eran de películas, lo que representa tan sólo el 0,66% del total. De ellos 23.176 (73,21%) estaban en vídeo y 8.481 (26,79%) en DVD. El cine representa el 26,78% del total de vídeos y el 49,91% del total de DVD existentes en estas bibliotecas, que aparece como el soporte con más posibilidades de futuro para el séptimo arte. En la mitad de las bibliotecas, el cine supone más del 50% del total de documentos en DVD: en Canarias alcanza el 80% y en Asturias es más del 75%. Por su parte, el cine en vídeo sólo representa más del 50% en tres comunidades (Canarias, Murcia y Asturias).

Gráfico 1: Vídeos y DVD en las bibliotecas públicas del Estado





Gráfica 2: Cine en soporte vídeo y DVD

En términos generales, el cine representa sólo una pequeña parte del total de documentos. A la cabeza se sitúa Murcia con el 1,24%, Cantabria con 1,22% y Castilla-León con 1,20%. Las que cuentan con menor porcentaje de cine son Melilla y Madrid (sólo el 0,04%). Aunque es evidente que los registros de cine no pueden -ni deben- competir con los bibliográficos, el número de documentos cinematográficos es evidentemente muy escaso. Y, sin pretender establecer paralelismos entre la vida cotidiana y su reflejo en las bibliotecas públicas, es bien cierto que el cine ocupa en nuestras vidas un lugar mucho más extenso que el que se le reconoce en las bibliotecas, bien sea de forma directa -asistencia a las salas-, bien indirecta -vídeo, televisión, etc.-. Incluso influye en otras facetas de la vida cotidiana a través de productos secundarios: música, modas, noticias...

Más difícil es determinar la calidad de las colecciones de cine y su distribución por géneros, que no siempre están descritos con los mismos términos. A través de un muestreo sencillo, hecho a partir de lo que varias revistas especializadas consideran *el mejor cine mundial* y *el mejor cine español*, se constata la presencia de 22 de las 25 mejores películas de la historia -faltan *Ordet*, de Dreyer; *Amanecer*, de Murnau y *La regla del juego*, de Renoir-, mientras que de las 25 mejores películas españolas faltan 5: *Calabuch*, de Berlanga; *La tía Tula*, de Miguel Picazo; *El cochecito*, de Marco Ferreri; *El extraño viaje*, de Fernando Fernán Gómez y *La caza*, de Carlos Saura. El cine internacional está mejor representado que el español: aunque en general se encuentra en manos de grandes distribuidoras, las películas que faltan del primer grupo no son muy fáciles de conseguir en vídeo.

Algunas propuestas prácticas

En el sentido más estricto, el acercamiento al cine debe hacerse, siempre que sea posible, respetando su soporte original, que forma parte inseparable de la película. La expresión plástica que el director pretende transmitir a través de unas determinadas características físicas no es sustituible, como no es sustituible un óleo sobre lienzo por una fotografía. No obstante, es preciso reconocer al vídeo primero, y a los soportes digitales después, el valor de haber permitido difundir el cine entre millones de personas que, gracias a la sencillez de su manejo y su portabilidad, han podido acercarse, bien que con limitaciones, a las grandes obras maestras de la cinematografía y mantenerse más o menos al tanto de las últimas tendencias. En cierto modo, han sido las *ediciones de bolsillo* de la industria fílmica. Gracias a ellos, todas las bibliotecas públicas, incluso las más modestas, han podido ofrecer a sus usuarios la posibilidad de consumir esta forma de cultura por medio del préstamo y visionado en sala. Pero aún pueden hacer mucho más, como serían algunas de las actividades que se proponen a continuación.

- Mantenimiento de una filmografía básica. La difusión del cine se debe llevar a cabo de manera sistemática, para lo cual es preciso contar con una filmografía básica que recoja lo más significativo del cine, tanto español como extranjero. Es difícil establecer una relación precisa de las mejores películas de la historia: la constante publicación de las más variadas listas es buena prueba de la diversidad de opiniones. Sin embargo, es mucho más fácil reunir un conjunto de lo más represen-

tativo, con presencia de todos los géneros y de las películas más relevantes por su calidad o por su popularidad, donde si no están todas las que son, al menos sean todas las que estén. Debe complementarse con las novedades que vayan saliendo al mercado, y para cuya selección es preciso mantenerse al corriente de las críticas. Conocer las últimas tendencias es tan importante, por su proximidad, como acercarse a las grandes obras del pasado. En el anexo se propone una relación de 250 películas extranjeras y 50 españolas que pueden constituir la base mínima de una buena colección.

- Proyecciones en formato original. Como ya se ha dicho, la exhibición de una película debe hacerse, siempre que sea factible, en su formato original. Esta posibilidad está generalmente fuera del alcance de los particulares, ya que necesita un equipamiento adecuado y personal cualificado para manejarlo, pero no es tan difícil para instituciones que pueden disponer de ellos, sea en propiedad o alquiler, procedimiento este último especialmente adecuado para acceder a las películas, ya que además de dinero ahorra problemas de almacenamiento y conservación. Las proyecciones atraen al público, pero es cierto que son mucho más caras y complejas de organizar. Para rentabilizar los recursos empleados, es conveniente ofrecerlas de forma sistemática, bien dedicándoles días fijos que habitúen a los usuarios, bien organizando ciclos y jornadas, acompañadas de actividades complementarias como coloquios, lecturas, conferencias, etcétera.
- Colaboración con otras instituciones: el papel de las filmotecas. Una de las posibilidades más ricas y menos explotadas es la colaboración con otras instituciones que pueden apoyar las actividades cinematográficas a través del patrocinio, la colaboración o la orientación profesional. Dentro de este último grupo se encuentran las filmotecas. Las filmotecas son instituciones con carácter de archivos históricos de fondos fílmicos, pero tienen la particularidad de ser archivos vivos, que siguen nutriéndose de las últimas creaciones. Su misión es preservar y difundir el patrimonio cinematográfico y, en este sentido, están abiertas a la colaboración con otras instituciones, especialmente con las de carácter cultural y sin ánimo de lucro. Además, la mayoría de las filmotecas actúan con buenas bibliotecas que apoyan la investigación y la divulgación del cine, dispuestas a actuar como centros de información para todas las actividades culturales relacionadas con el cine. El campo de colaboración entre filmotecas y bibliotecas públicas, de momento casi sin explorar, es muy rico en posibilidades.

Las bibliotecas públicas ni deben ni pueden abandonar un campo tan importante para la cultura contemporánea como es la cinematografía. Aunque más complejo que el bibliográfico, permite la cooperación y el consumo en grupo, lo que rentabiliza los recursos que consume. Abrir esta vía a los usuarios es tarea más sencilla de lo que puede parecer a simple vista y, desde luego, siempre contará con público seguro. ¿A quién no le gusta el cine?

Filmografía básica

Cine extranjero

El nacimiento de una nación, D. W.Griffith. 1915
Intolerancia, D. W.Griffith. 1916
El gabinete del doctor Caligari, R. Wiene, 1920
El chico, Ch. Chaplin. 1921
Nosferatu el vampiro, Murnau, 1922
La quimera del oro, Ch. Chaplin, 1922
Venga alegría, F. Newmeyer y S. Taylor, 1923
Las siete ocasiones, B. Keaton. 1925
El acorazado Potemkin, S. M.Eisenstein. 1925
El maquinista de la General, B. Keaton, 1926

Amanecer, F. W. Murnau. 1927
Metrópolis, F. Lang. 1927
Y el mundo marcha, K. Vidor. 1928
Un perro andaluz, L. Buñuel. 1929
El ángel azul, J. von Sternberg, 1930
Sin novedad en el frente, L. Milestone, 1930
Luces de la ciudad, Ch. Chaplin. 1931
M. El vampiro de Dusseldorf, F. Lang. 1931
La parada de los monstruos, T. Browning. 1932
El séptimo cielo, F. Borzage, 1932

La biblioteca pública como espacio de integración ciudadana

La presencia del cine en las bibliotecas públicas del Estado: algunas propuestas prácticas

- Sopa de ganso, L. McCarey, 1933
Sucedió una noche, F. Capra, 1934
L'Atalante, J. Vigo, 1934
Una noche en la ópera, S. Wood, 1935
Rebelión a bordo, F. Lloyd, 1935
El delator, J. Ford, 1935
La kermesse heroica, F. Jacques, 1935
Tiempos modernos, Ch. Chaplin, 1936
Una salida al campo, J. Renoir, 1936
El muelle de las brumas, M. Carné, 1938
Robin de los bosques, M. Curtiz, 1938
La fiera de mi niña, H. Hawks, 1938
La regla del juego, J. Renoir, 1939
La diligencia, J. Ford, 1939
El mago de Oz, V. Fleming, 1939
Ninotchka, E. Lubistch, 1939
Lo que el viento se llevó, V. Fleming, 1939
Ciudadano Kane, O. Welles, 1940
Fantasía, W. Disney, 1940
Rebecca, A. Hitchcock, 1940
Las uvas de la ira, J. Ford, 1940
Historias de Filadelfia, G. Cukor, 1940
El gran dictador, Ch. Chaplin, 1940
El halcón maltés, J. Huston, 1941
¡Qué verde era mi valle!, J. Ford, 1941
Ser o no ser, E. Lubistch, 1942
Casablanca, M. Curtiz, 1942
La mujer pantera, J. Tourneur, 1942
La señora Miniver, W. Wyler, 1942
Las aventuras del barón de Munchhausen, J. von Baky, 1942
Dies irae, C.Th. Dreyer, 1943
Tener o no tener, H. Hawks, 1944
Perdición, B. Wilder, 1944
Laura, O. Preminger, 1944
Los mejores años de nuestras vidas, W. Wyler, 1944
Arsénico por compasión, F. Capra, 1944
Iván el Terrible, S. M. Eisenstein, 1945
Les enfants du paradis, M. Carné, 1945
Roma, città aperta, R. Rossellini, 1945
Días sin huellas, B. Wilder, 1945
¡Qué bello es vivir!, F. Capra, 1946
Breve encuentro, J. Lean, 1946
Roma, ciudad abierta, R. Rossellini, 1946
Carta de una desconocida, M. Ophüls, 1948
Ladrón de bicicletas, V. de Sica, 1948
Río rojo, H. Hawks, 1948
El tesoro de Sierra Madre, J. Houston, 1948
Hamlet, L. Olivier, 1948
El tercer hombre, C. Reed, 1949
El fin de la primavera, Y. Ozu, 1949
Un día en Nueva York, G. Kelly y S. Donen, 1949
Al rojo vivo, R. Walsh, 1949
La costilla de Adán, G. Cukor, 1949
El crepúsculo de los dioses, B. Wilder, 1950
Eva al desnudo, J. L. Mankiewicz, 1950
El río, J. Renoir, 1950
Un tranvía llamado deseo, E. Kazan, 1951
Rashomon, A. Kurosawa, 1951
La Reina de África, J. Houston, 1951
Un lugar en el sol, G. Stevens, 1951
El hombre tranquilo, J. Ford, 1952
Solo ante el peligro, F. Zinnemann, 1952
Juegos prohibidos, R. Clément, 1952
Él, Luis Buñuel, 1952
Cantando bajo la lluvia, G. Kelly y S. Donen, 1952
Mogambo, J. Ford, 1952
Trilogía de Apu, S. Ray, 1952, 1956, 1959
Cuento de Tokyo, Y. Ozu, 1953
De aquí a la eternidad, F. Zinnemann, 1953
Las vacaciones de Mister Hulot, J. Tati, 1953
Johnny Guitar, N. Ray, 1954
Ha nacido una estrella, G. Cukor, 1954
La ley del silencio, E. Kazan, 1954
Los siete samuráis, A. Kurosawa, 1954
Ordet/La palabra, K. Th. Dreyer, 1954
El intendente Sansho, K. Mizoguchi, 1954
La ventana indiscreta, A. Hitchcock, 1954
La noche del cazador, Ch. Laughton, 1955
Rebelde sin causa, N. Ray, 1955
Al este del Edén, E. Kazan, 1955
Más dura será la caída, M. Robson, 1955
El séptimo sello, I. Bergman, 1956
Gigante, G. Steven, 1956
Atraco perfecto, S. Kubrick, 1956
La invasión de los ladrones de cuerpos, Don Siegel, 1956
Los Diez Mandamientos, C.B. de Mille, 1956
Las noches blancas, L. Visconti, 1957
Fresas salvajes, I. Bergman, 1957
El puente sobre el río Kwai, D. Lean, 1957
Semderos de gloria, S. Kubrick, 1957
Doce hombres sin piedad, S. Lumet, 1957
Fresas salvajes, I. Bergman, 1957
Mi Tío, J. Tati, 1958
Sed de mal, O. Welles, 1958
Vértigo, A. Hitchcock, 1958
La gata sobre el tejado de zinc, R. Brooks, 1958
Nazarín, L. Buñuel, 1958
Con la muerte en los talones, A. Hitchcock, 1959
Los cuatrocientos golpes, F. Truffaut, 1959
Pickpocket, R. Bresson, 1959
Un lugar en la cumbre, J. Clayton, 1959
Al final de la escapada, J. L. Godard, 1959
Con faldas y a lo loco, B. Wilder, 1959
Ben-Hur, W. Wyler, 1959
El apartamento, B. Wilder, 1960
Psicosis, A. Hitchcock, 1960

- La evasión, J. Becker, 1960
El rostro impenetrable, M. Brando, 1960
Rocco y sus hermanos, L. Visconti, 1960
Espartaco, S. Kubrick, 1960
Teléfono Rojo? Volamos hacia Moscú, S. Kubrick, 1960
West Side Story, R. Wise, 1961
Esplendor en la hierba, E. Kazan, 1961
Un, dos, tres, B. Wilder, 1961
Yojimbo, A. Kurosawa, 1961
Desayuno con diamantes, B. Edwards, 1961
Lawrence de Arabia, D. Lean, 1962
Centauros del desierto, J. Ford, 1962
El hombre que mató a Liberty Valance, J. Ford, 1962
El cabo del miedo, J. L. Thompson, 1962
El ángel exterminador, L. Buñuel, 1962
Dulce pájaro de juventud, R. Brooks, 1962
Matar a un ruiseñor, R. Mulligan, 1962
La gran evasión, J. Sturges, 1963
8 1/2, F. Fellini, 1963
Cleopatra, J.L. Mankiewicz, 1963
Tom Jones, T. Richardson, 1963
El gatopardo, L. Visconti, 1963
Irma la dulce, B. Wilder, 1963
El sirviente, J. Losey, 1963
My fair lady, G. Cukor, 1964
Gertrud, K. Th. Dreyer, 1964
Repulsión, R. Polanski, 1965
Doctor Zhivago, D. Lean, 1965
Sonrisas y lágrimas, R. Wise, 1965
Faraón, J. Kawalerowicz, 1965
Persona, I. Bergman, 1966
El silencio de un hombre, J. P. Melville, 1967
El graduado, M. Nichols, 1967
Belle de Jour, L. Buñuel, 1967
A sangre fría, R. Brooks, 1967
Blow-up, M. A. Antonioni, 1967
Bonny and Clyde, A. Penn, 1967
La semilla del diablo, R. Polanski, 1968
El guateque, B. Edwards, 1968
La confesión, K. Costa-Gavras, 1968
2001, una odisea del espacio, S. Kubrick, 1968
Grupo salvaje, S. Peckinpah, 1969
Mi noche con Maud, E. Rohmer, 1969
Cowboy de medianoche, J. Schlesinger, 1969
Dos hombres y un destino, G. Roy Hill, 1969
Patton, F. Schaffner, 1970
Perros de paja, Sam Peckinpah, 1971
La naranja mecánica, S. Kubrick, 1971
Trilogía de la vida, P.P. Passolini, 1970, 1971, 1974
El padrino, F. F. Coppola, 1972
Cabaret, Bob Foie, 1972
La mamá y la puta, J. Eustache, 1973
La noche americana, F. Truffaut, 1973
Estado de sitio, K. Costa-Gavras, 1973
Amarcord, F. Fellini, 1973
El jovencito Frankenstein, M. Brooks, 1974
El padrino II, F.F. Coppola, 1974
El golpe, G. R.Hill, 1974
Chinatown, R. Polanski, 1974
Primera plana, B. Wilder, 1974
El hombre que pudo reinar, J. Huston, 1975
Barry Lindon, S. Kubrick, 1975
Alguien voló sobre el nido del cuco, M. Forman, 1975
Taxi driver, M. Scorsese, 1976
Novecento, B. Bertolucci, 1976
Annie Hall, W. Allen, 1977
La guerra de las galaxias, G. Lucas, 1977
El matrimonio de María Braun, F.R. Werner, 1978
El expreso de medianoche, A. Parker, 1978
El cazador, M. Cimino, 1978
Manhattan, Woody Allen, 1979
Apocalypse Now, F. F. Coppola, 1979
Stalker, A. Tarkovski, 1979
Alien, R. Scott, 1979
La vida de Brian, T. Jones, 1979
Toro salvaje, M. Scorsese, 1980
Rojos, W. Beatty, 1981
En busca del arca perdida, S. Spielberg, 1981
ET, Steven Spielberg, 1982
Blade Runner, R. Scott, 1982
Tootsie, S. Pollack, 1982
Fanny y Alexander, I. Bergman, 1982
La cosa, John Carpenter, 1982
Sangre Fácil, Joel Coen, 1983
Amadeus, Milos Forman, 1984
Paris, Texas, W. Wenders, 1984
Ran, A. Kurosawa, 1985
Hannah y sus hermanas, W. Allen, 1986
Terciopelo azul, D. Lynch, 1986
La chaqueta metálica, S. Kubrick, 1987
Delitos y Faltas, W. Allen, 1989
El padrino III, F. F. Coppola, 1990
Uno de los nuestros, M. Scorsese, 1990
Cyrano de Bergerac, J. P Rappeneau, 1990
Los commitments, A. Parker, 1991
La linterna roja, Zhang Yimou, 1991
El silencio de los corderos, J. Demme, 1991
Sin perdón, C. Eastwood, 1992
Delicatessen, M. Caro y J. P. Jeunet, 1992
Pesadilla antes de Navidad, H. Selick, 1993
Adiós a mi concubina, Chen Kaige, 1993
La lista de Schindler, S. Spielberg, 1993
Frankenstein, J. Whale, 1933
Misterioso asesinato en Manhattan, W. Allen, 1993
En la sopa, A. Rockwell, 1993
Lloviendo piedras, K. Loach, 1993

La biblioteca pública como espacio de integración ciudadana

La presencia del cine en las bibliotecas públicas del Estado: algunas propuestas prácticas

Pulp Fiction, Q. Tarantino, 1994
Ed Wood, T. Burton, 1994
Casino, M. Scorsese, 1995
Sospechosos habituales, B. Singer, 1995
Babe, el cerdito valiente, Ch. Nooman, 1995
Fargo, J. Coen, 1996
Trainspotting, D. Boyle, 1996
Persiguiendo a Amy, K. Smith, 1997
Gato negro, gato blanco, E. Kosturika, 1998

Un plan sencillo, S. Raimi, 1998
American Beauty, S. Mendes, 1999
Nueve Reinas, E. Mignola, 1999
Bailando en la oscuridad, L. Von Trier, 2000
En tierra de nadie, D. T., 2001
Amelie, J. P. Jeunet, 2001
Elling, P. Naess, 2001
Camino a la perdición, S. Mendes, 2002

Cine español

La aldea maldita, Florián Rey, 1929
Las Hurdes/Tierra sin pan, Luis Buñuel, 1932
El destino se disculpa, J. L. Sáenz de Heredia, 1944
Garbancito de la Mancha, José M^o Blay, 1945
La calle sin sol, Rafael Gil, 1948
Surcos. José Antonio Nieves Conde, 1951
Bienvenido, Mister Marshall, Luis G. Berlanga, 1952
Muerte de un ciclista, J. A. Bardem, 1955
Marcelino Pan y Vino, Ladislao Wajda, 1955
Calabuch, Luis G. Berlanga, 1956
Calle Mayor. J. Antonio Bardem, 1956
El cochecito. Marco Ferreri, 1960
Viridiana, Luis Buñuel, 1961
Plácido. Luis G. Berlanga, 1961
Atraco a las tres, José María Forqué, 1962
El verdugo, García Berlanga, 1963
El extraño viaje, F. Fernán Gómez, 1964
La caza, Carlos Saura, 1965
La Tía Tula, Miguel Picazo, 1965
Nueve cartas a Berta, Basilio Martín Patino, 1966
La busca, A. Fons, 1966
Tristana. Luis Buñuel, 1969
El espíritu de la colmena, Victor Erice, 1973
Furtivos, José Luis Borau, 1975
Cría cuervos, C. Saura, 1975
Pascual Duarte, Ricardo Franco, 1976
El desencanto, Jaime Chavari, 1976

Bilbao. Bigas Luna, 1978
Arrebato, Iván Zulueta, 1980
Pepi, Lucy, Bom y otras chicas del montón, Pedro Almodóvar, 1980
El sur, Víctor Erice, 1983
Los santos Inocentes, Mario Camus, 1984
¿Qué he hecho yo para merecer esto?, Pedro Almodóvar, 1984
El viaje a ninguna parte. Fernando Fernán-Gómez, 1986
El año de las luces, F. Trueba, 1986
Mujeres al borde de un ataque de nervios, Pedro Almodóvar, 1987
Ay, Carmela!, C. Saura, 1990
Beltenebros, Pilar Miró, 1991
Amantes, V. Aranda, 1991
Belle époque. F. Trueba, 1992
Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto, A. Díaz Yanes, 1995
El día de la Bestia, Álex de la Iglesia, 1995
El perro del hortelano, Pilar Miró, 1996
La buena estrella, Ricardo Franco, 1997
Barrio, F. León de Aranoa, 1998
Todo sobre mi madre, Pedro Almodóvar, 1999
La lengua de las mariposas, J. L. Cuerda, 1999
La comunidad, Álex de la Iglesia, 2000
La perdición de los hombres, Arturo Ripstein, 2000
En construcción, J. L. Guerin 2000

Bibliografía

- Gimferrer, P. Cine y literatura, Barcelona: Seix Barral, 1999.
- Gubern, R. Historia del cine, Barcelona: Lumen, 2000.
- Historia del cine español, Madrid: Cátedra, 1997.
- <<http://www.fiafnet.org/>>
- <<http://www.filmsite.org/guinness.html>>
- <<http://www.cinepad.com>>
- <<http://www.cinemagazine.com>>